

La Universidad ORT fomenta la innovación y el emprendedurismo entre sus estudiantes

En los noventa la Universidad ORT incluyó, dentro de la carrera de Ingeniería, el taller "Actitud Emprendedora" para combatir la pasividad que observaba en algunos de sus alumnos. Desde entonces, continuó avanzando en la materia creando la incubadora de proyectos "Ingenio" en 2000 y formando el Centro de Innovación y Emprendimiento (CIE) en 2008. A partir de estas iniciativas surgieron proyectos de estudiantes que hoy son exitosos como la empresa "Pedidos Ya" o el software "Kizanaro", utilizado por la selección uruguaya de fútbol en el Mundial de Sudáfrica.

"Arrancamos en los 90 porque queríamos lograr que nuestros alumnos tuvieran mejores oportunidades de trabajo y nos dábamos cuenta de que muchos de ellos eran pasivos. Se quedaban esperando a que apareciera algo o que los llamaran, poco menos", recordó Enrique

Topolansky, hoy coordinador del CIE.

Ante esa situación decidieron crear el taller de "Actitud Emprendedora" para promover una postura más proactiva en los estudiantes de Ingeniería. En principio, debieron enfrentar la dificultad de que los alumnos no tomaban el curso.

"Tuvimos que crear un instrumento de sensibilización, dar conferencias, invitar a chicos que pusieron su empresa y fueron exitosos a que hablen. Si estás en la Universidad y te enterás que tu compañero de clase abrió una empresa que ya tiene 25 empleados y está facturando cerca de U\$S 1 millón decís: '¡Opa! Esto está interesante'", relató.

● **"Universidad emprendedora"**. Sin embargo, con el tiempo notaron que el taller no sería suficiente para darle a la Universidad un perfil emprendedor. Fue así que en 2008 se creó el CIE que,

según su coordinador, transformó lo que era "una materia en una carrera" en algo "transversal y gratuito para todos los alumnos". Topolansky aseguró que, desde ese momento, empezaron a convertir a la ORT en "una Universidad emprendedora".

Hoy la institución cuenta con cuatro talleres sobre la temática para un cupo máximo de 45 alumnos. Cada uno de esos cursos se dicta cuatro veces al año, de modo de ampliar la cantidad de estudiantes que puedan participar.

"El primer taller se llama 'Proyecto Emprendedor'. Ahí buscamos que el alumno se mire y se pregunte: ¿en qué soy bueno y en qué soy malo? ¿Qué quiero hacer en la vida y qué necesito para eso? Son preguntas que a veces no nos hacemos por estar apurados dando exámenes y buscando un título", manifestó Topolansky.

El segundo taller está destinado a quienes ya están convencidos de que quieren emprender. "Ahí trabajamos en la creatividad y en el concepto de romper con el piloto automático. La mayoría de la gente se pasa corriendo de un lugar a otro y quizás todos los días se cruzan con oportunidades pero no las ven", sostuvo Topolansky. Según dijo, "donde otros ven problemas el emprendedor ve posibilidades de negocio, y eso busca promover el taller".

El tercero procura convertir las ideas de los alumnos en un modelo de negocio. "Una idea no es nada, no tiene valor en el mundo. Una idea cobra valor en el momento que tiene un modelo de negocio, un equipo, y recursos para llevarla adelante", explicó Topolansky.

Por último, el cuarto ta-

ller está destinado a que los alumnos aprendan a comunicar sus proyectos.

● **Concretar.** La Universidad ofrece, más allá de los talleres, caminos para facilitar que el estudiante pueda concretar sus emprendimientos. El primer paso es una instancia denominada "preincubadora". Cada año ORT hace cuatro llamados y elige, entre sus estudiantes, 20 proyectos en los que invertir. A los seleccionados se les asigna un tutor para que trabaje con ellos, de seis meses a un año, en la transformación de la idea en un modelo y plan de negocios.

"Después de ese proceso podemos hacer varias cosas con el proyecto. Opción uno, mandarlo a que concurse en la incubadora Ingenio por un lugar para que cambie de escala, pase a tener clientes, desarrollar redes y eso. Opción dos, presentarlo a la Agencia Nacional de Investigaciones e Innovación para que compita por sus primeros U\$S 20.000 no retornables que da el gobierno. Opción tres, vincularlo con la red de empresas madrinadas que tenemos, entre las que están CPA Ferrere, Banco Santander, Infocorp y Microsoft, entre otras", explicó Topolansky.

Estas posibilidades que ofrece la ORT dieron nacimiento a exitosos proyectos de los estudiantes. Topolansky mencionó al software "Kizanaro" como el "ejemplo más emblemático. Se trata de un programa que interpreta los partidos de fútbol identificando patrones de movimiento en los jugadores. El técnico de la selección, Óscar Tabárez, incorporó el software para trabajar y lo utilizó en el Mundial de Sudáfrica".